

LA POLÍTICA EN LA PERSPECTIVA MARXISTA¹

Dr. Cosme Cruz Miranda
Escuela Superior del PCC "Nico López"

Política y Sociedad

La problemática del estudio de la política y su función social cobran hoy una determinación de importancia práctica y de carácter teórico-cognoscitivo tanto en el plano singular como en el general en el contexto de nuestra sociedad. El enfoque marxista de tal problema se hace imprescindible, teniendo en cuenta que, en el mundo actual, la política expresa significaciones cada vez más relevantes. Un enfoque objetivo acerca de la misma se hace indispensable a partir de que las transformaciones sociales cobran fuerza con el mecanismo o movimiento de las formas políticas y su relación con la determinación y papel de los intereses de clases.

La política a través de la historia ha sido un instrumento de acción social para el afianzamiento, consolidación o transformación de las relaciones sociales, fundamentalmente las relaciones de producción vigentes en determinada época.

El cambio de las relaciones de producción ha estado y sigue estando a cargo de las transformaciones que proyecte la política de la clase dominante o la clase que ostente el poder político o que luche por obtenerlo. Por ello, el requisito de la política o la acción política cobra en la historia de la sociedad y en nuestros días también esa alta y decisiva significación histórico-social. No en vano pensadores de la talla de Aristóteles, Platón, Rousseau, Montesquieu, Marx, Engels, Lenin, por citar algunos de relevancia universal, dedicaron amplios análisis a este transcendental fenómeno de la sociedad. La historia de la humanidad recoge no pocos momentos donde se destacan los movimientos políticos y el papel de la política como requisito de progreso y/o retroceso del mismo.

¿Cuál ha sido la función de la política en la sociedad?, ¿Cómo se ha expresado ella como requisito de progreso o retroceso social? ¿A través de qué mecanismos se ha ejercido su función? ¿Cuál es su esencia? Las respuestas a estas interrogantes apuntan a descifrar el papel de la política en el plano social y a demostrar su importancia respecto al poder social, a las clases, al Estado, a la hegemonía de las relaciones políticas y, sobre todo, al rol de los hombres dentro de las relaciones políticas y en las esferas de las relaciones sociales de producción; por último, a la función del hombre en el poder político de la sociedad.

La política como expresión del poder de los hombres o de los sujetos sociales respecto a las relaciones económicas y las relaciones de producción, aparece en la sociedad en el momento y lugar en que los grupos humanos que poseen el poder político lo necesitan para

¹ Este artículo aparece publicado en el libro: Emilio Duharte Díaz y coautores: *Teoría y Procesos Políticos Contemporáneos*, Tomo I, Editorial "Félix Varela", La Habana, 2006.

expresar y mantener la hegemonía de estos intereses económicos respecto al resto de los miembros de la sociedad que no lo poseen. Esta determinación del surgimiento y papel de la política en la historia de la humanidad es tratada en la obra de los clásicos del marxismo y, en especial, en el trabajo de Federico Engels "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado"²; en dicha obra se demuestra cómo el Estado y la política estatal son producto de las contradicciones económicas, las cuales los convierten en el instrumento de poder de la clase económicamente dominante; tal proceso introduce en las condiciones del desarrollo histórico una profunda problemática conflictual.

Política e Historia

La política como fenómeno histórico es, sin dudas, resultante de las contradicciones en la base económica de la sociedad. Esta objetividad pone de manifiesto un hecho de grandes dimensiones sociopolíticas y culturales, que destaca y reafirma su función histórico-concreta; dicho carácter histórico se corrobora en el devenir de las relaciones políticas.

Además del carácter histórico de las relaciones políticas y de la política, otro aspecto importante es el de su función clasista. El surgimiento de la política y del Estado se ubica en la fase histórica de desintegración de la comunidad primitiva y el surgimiento del régimen de producción esclavista. Ambos fenómenos -política y Estado- aparecen unidos en su función social; los mecanismos de la hegemonía del poder político no existen solos, surgen a partir de la existencia de las clases que poseen el poder económico; también están presentes los otros grupos humanos exentos de poder que funcionan como objetos de política y que se oponen por sus intereses a la política de la clase o clases dominantes. A partir de los mecanismos de poder y su relación con los intereses de clase, la política funciona como resorte de control y regulación de dichos intereses; este es un rasgo característico y especial del papel de la política en la sociedad.

Mecanismo y función de la política

¿Cómo funcionan los resortes del mecanismo o la función de poder en la acción política en la sociedad? Toda clase que posea o tenga el poder político o de la política social necesita, una vez obtenido dicho poder, la continuidad de su mantenimiento y su preservación; para ello debe y tiene que recurrir, y lo hace, a la formación de una fuerza de poder real de carácter objetiva en "primera instancia" así como a la conformación de un sistema de concepciones e ideas que contribuyan en diferentes grados a la preservación de tal poder; los mecanismos aquí interactúan en función de la hegemonización del poder (lo material y lo espiritual). En el plano social la fuerza material se constituye en un grupo organizado y estructurado de manera coercitiva encargado de preservar la determinación de la política de dicha clase dominante, conocida ésta con los calificativos conceptuales de *ejército*, *policía*, *fuerza paramilitar* (en la actualidad se asume éste u otro calificativo) que identifique a dicha fuerza "represiva", representante de los intereses económicos de la clase o las clases

² Ver. F. Engels, Obras Escogidas, Marx y Engels. Tomo 3, Editora Progreso, Moscú, 1974.

que poseen el poder político. En este sentido tal acción es necesaria e imprescindible para el sostenimiento de dicho poder político y el establecimiento de la "política de poder", en las condiciones de la sociedad dividida en clases antagónicas. Este fenómeno ampliamente explicado, divulgado y analizado por la teoría marxista-leninista, se convierte en nuestros días en un aspecto de crucial significación al igual que en la época de Marx, Engels o Lenin, lo que demuestra que el fenómeno mantiene su mismo carácter esencial; aunque concurren circunstancias diferenciadoras por la fase de desarrollo histórico en que nos encontramos. Este mecanismo de poder político también impone requisitos para la acción de la política social y diferenciaciones en las relaciones de la política y la democracia, según el condicionamiento social dado.

En la obra ya mencionada, para explicar la significación del Estado como órgano político de la clase económicamente dominante, Engels planteaba: "...Pero acababa de surgir una sociedad que, en virtud de las condiciones económicas generales de su existencia, había tenido que dividirse en hombres libres y en esclavos, en explotadores ricos y en explotados pobres; una sociedad que no sólo no podía concebir estos antagonismos, sino que, por el contrario, se veía obligada a llevarlos a sus límites extremos. Una sociedad de este género no podía existir sino en medio de una lucha abierta e incesante de esta clase entre sí o bajo el dominio de un tercer poder que, puesto aparentemente por encima de las clases en lucha, suprimiera sus conflictos abiertos y no permitiera la lucha de clases más que en el terreno económico bajo la forma llamada legal. El régimen gentilicio era ya algo caduco. Fue destruido por la división del trabajo que dividió la sociedad en clases, y reemplazado por el Estado..."

"...Así pues, el Estado no es de ningún modo un poder impuesto desde fuera a la sociedad; tampoco es, "la realidad de la idea moral" ni "la imagen y la realidad de la razón", como afirma Hegel. Es más bien un producto de la sociedad cuando llega a un grado de desarrollo determinado, es la confesión de que esa sociedad se ha enredado en una irremediable contradicción consigo misma y está dividida por antagonismos irreconciliables, que es impotente para conjurar. Pero a fin de que en estos antagonismos estas clases con intereses económicos en pugna no se devoren a sí mismas y no consuman a la sociedad en una lucha estéril, se hace necesario un poder situado aparentemente por encima de la sociedad y llamado a amortiguar el choque, o mantenerlo en los límites del "orden". Y ese poder, nacido de la sociedad, pero que se pone por encima de ella y se divorcia de ella más y más, es el Estado..."

"...El segundo rasgo característico es la institución de una fuerza pública, que ya no es el pueblo armado. Esta fuerza pública especial se hace necesaria porque desde la división de la sociedad en clases es ya imposible una organización armada espontánea de la población..." "... Esta fuerza pública existe en todo Estado: y no esta formada sólo por hombres armados, sino también por aditamentos materiales, las cárceles y las instituciones coercitivas de todo género, que la sociedad gentilicia no conocía..."³

³ F.Engels "El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado". Tomo 3. Editorial Progreso. Moscú, 1974, pp. 343-345.

Estos fundamentos, afirmados de manera convincente por la realidad histórico-social, cobran hoy una fuerza de gran trascendencia objetiva, aún y cuando se hable y afirme por el pensamiento burgués de la necesidad de reducción de las funciones estatales en el plano económico.

En la esfera de la política se manifiestan realidades que desmienten la propagandización de su debilitamiento. En las condiciones actuales a nivel de nuestras sociedades latinoamericanas y también en otras latitudes geográficas se manifiesta con fuerza el carácter coercitivo y sostenedor de los modelos hegemónicos de las clases en el poder a nivel globalizador; de las clases burguesas de los diferentes países y de su correspondiente modelo de producción capitalista. Hoy como nunca antes la política del Estado burgués o Estados burgueses está dirigida esencialmente a mantener, sostener y proteger sus intereses de posibles mecanismos que puedan poner en cuestionamiento el mismo. Esta función en los momentos actuales garantiza la implantación de las políticas neoliberales y globalizadoras en identidad con las fórmulas del Fondo Monetario Internacional (FMI). Tales manifestaciones explican y afirman su función social, además de demostrar la vigencia de las concepciones marxistas-leninistas respecto al papel que desempeña la política en la sociedad en sus distintas etapas o épocas de desarrollo. Se puede afirmar con Lenin, sin temor a equivocaciones, *la política es, sin duda alguna, una forma concentrada de los intereses económicos de las clases que en la sociedad poseen y luchan por mantener el poder de manera hegemónica y determinante*, valiéndose de los mecanismos de la política y, con ellos, del "Estado", para preservar dichos intereses. Esta hegemonía del poder político es válida para las etapas sociales donde predominen las diferencias de clases y el poder de unas sobre otras.

El concepto de política

El concepto de política, según el Diccionario Enciclopédico UTEHA, se analiza así: "Política (del latín *politice*, y este del griego *politike*, término femenino); *Arte de gobernar y dar leyes y reglamentos para mantener la tranquilidad y seguridad pública y conservar el orden y buenas costumbres*. Además se señala, que Aristóteles formuló una teoría de gobierno que, aunque inspirada en la realidad histórica de su época, influyó notablemente en la formación de la teoría política del Estado y del gobierno, tanto en la Edad Media como en los comienzos del Renacimiento. Que los filósofos griegos, medievales y modernos dan a su doctrina un carácter dual: lo que el Estado es y lo que debe ser; así, por ejemplo, Platón habla del Estado ideal como modelo y presenta como desviaciones cuantos Estados se han constituido en la realidad. Aristóteles dice que el Estado arquetipo es siempre uno y el mismo, respecto al cual varían los Estados reales. Hegel habla del Estado ideal, en el que se realizan de una manera plena la historia y la libertad, y al cual se aproximan en mayor o menor grado los Estados actuales. Metodológicamente se considera la Ciencia Política como fundamentalmente histórica, ya que, según la tesis de Stuart Mill, no pueden aplicársele los métodos matemáticos o deductivos abstractos, ni el experimental, ni el físico o deductivo concreto; y por su carácter histórico tiene relaciones directas con las ciencias sociales y jurídicas. Además de su carácter general como ciencia y arte de gobierno, comprende aspectos más particulares y limitados de esta función, lo que da

origen a diversas acepciones particulares del término, como política social, económica, colonial, constitucional democrática, etc."⁴

En otros diccionarios el concepto de política se define así: "Femenino (griego politiké), Arte, doctrina u opinión diferente de Gobierno de los Estados, asuntos que interesan al Estado; modo de dirigirlos; política exterior, interior; por extensión: arte de conducir un asunto para alcanzar un fin...".⁵

Max Weber en una conferencia titulada "La política como vocación", realizada en la Asociación Libre de Estudiantes de Munich durante el invierno de 1919, al referirse al concepto de política expresó: "*¿Qué entendemos por política?* El concepto es extraordinariamente amplio y abarca cualquier género de actividad directiva autónoma... Por política entendemos solamente la dirección o la influencia sobre la dirección de una asociación política, es decir, en nuestro tiempo, de un Estado... El Estado es la única fuente del "Derecho" a la violencia. Política significa pues, para nosotros, la aspiración a participar en el poder o a influir en la distribución del poder entre los distintos Estados o dentro de un mismo Estado, entre los distintos grupos de hombres que lo componen...".⁶

En otro momento del análisis Weber afirmó lo siguiente: "El Estado, como todas las asociaciones políticas que históricamente lo han precedido, es una relación de dominación de hombres sobre hombres que se sostiene por medio de la violencia legítima (es decir, de la que es vista como tal). Para subsistir necesita, por tanto, que los dominados acaten la autoridad que pretenden tener quienes en ese momento dominan...".⁷

La significación del problema que arriba se analiza está dada en la relación que se establece entre el "Estado" y la política y el papel que estos fenómenos expresan en el condicionamiento social.

En la obra de Antonio Gramsci *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado Moderno*, en los distintos análisis realizados acerca de los conceptos "la ciencia de la política", "la política y la historia", "la política como ciencia autónoma", "elementos de la política", etc., se destaca "la separación existente entre gobernantes y gobernados para indicar que existen dos culturas: la de los gobernantes y la de los gobernados...".⁸ Tal referente diferencia y expresa la importancia de la política como mecanismo de verificación y diferenciación de una acción social determinada entre el poder del Estado y el conjunto de la sociedad; esto subraya los distintos elementos de la política y cualifica su función social.

⁴ Diccionario Enciclopédico UTEHA, Tomo 8, Edit. Hispanoamericana, 1953, p. 634.

⁵ Diccionario Pequeño Larousse Ilustrado, México D.F, Edit Larousse, 1988.

⁶ Max Weber: *El político y el científico*, Edit. Alianza, Madrid S.A., 1969, pp. 82 y 84.

⁷ *Ibídem*, p. 85.

⁸ Antonio Gramsci: *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado Moderno*, Edit. Lautaro, 1962, p. 32.

Sobre este problema vuelve Gramsci: "En este dominio es preciso decir que los primeros en ser olvidados son justamente los primeros elementos, las cosas más elementales y, como se repiten infinidad de veces, se convierten en los pilares de la política y de no importa cuál acción colectiva... el primer elemento es el de que existen realmente gobernados y gobernantes, dirigentes y dirigidos. Toda la ciencia y el arte político se basan en este hecho primordial, irreductible (en ciertas condiciones generales)".⁹

Como se puede apreciar, la condición dirigente-dirigido, gobernante-gobernado, aparece como un fundamento de la ciencia y el arte políticos, elementos éstos que destacan el papel de la política en la sociedad y sin los cuales sería imposible el ejercicio de la política y de la acción política. Para la teoría del marxismo tal condición es expresión de una esencialidad; el estudio de la política en las condiciones actuales del desarrollo social pasa sin lugar a dudas por la valoración y comprensión de dicho mecanismo contradictorio. Una correcta interpretación del condicionamiento conceptual antes analizado nos puede inducir a la comprensión correcta de los fundamentos básicos de la política en sociedades, donde por condiciones histórico-sociales, esté presente esta relación como una contradicción expresa y real.

La división de la sociedad en clases, consecuencia y resultado de la división económica y la diferenciación respecto a los medios de producción y su propiedad, determina que en el plano de la política ocurra tal diferenciación en el proceso de la acción política y de la democracia social. En la historia de la sociedad de clases tales diferencias (gobernantes y gobernados, dirigentes y dirigidos) han incidido en la clasificación y denominación de diferentes regímenes sociales: esclavismo, feudalismo, capitalismo, etc; vinculados a las relaciones de propiedad de los individuos respecto a los medios fundamentales de producción existentes y a la acción sobre ellos, así como a la participación de éstos en la producción social y en el modo de producción dado.

En la actualidad el problema de la apropiación y solución del concepto de la "política" cobra particular importancia y significado, sobre todo por el papel que ella desempeña en el devenir social. La política se convierte hoy en un elemento que puede mediar y propiciar o no el desarrollo social, unido a los factores de la economía como fundamento de "determinación" respecto a los factores del cambio. No obstante, esta problemática altamente compleja requiere de un análisis objetivo respecto a la función social que ambas esferas (la economía y la política) desempeñan, debido a que la política, como acertadamente valoraron los clásicos del pensamiento marxista y en la etapa leninista de dicha teoría, puede convertirse en determinante del desarrollo socio-histórico.

La política es un fenómeno social donde intervienen la acción de las clases sociales, los mecanismos de gobierno y el Estado en una relación social, en la que las acciones interactúan en función del mantenimiento del poder político, o en la aspiración y lucha por obtenerlo, predominando en la acción el papel de los hombres. Juegan un papel importante los elementos jurídicos del orden existente. En los mecanismos y acciones de la política se

⁹ *Ibíd.*, p. 40, 41

preservan y se oponen los intereses de las clases, unas en sus luchas por el poder y otras por mantenerlo y preservar el existente.

Otro aspecto de objetividad de la política fue manejado con claridad por Engels al expresar en 1871 lo siguiente: "...Queremos la abolición de las clases ¿Cuál es el medio para alcanzarla?: la dominación política del proletariado. Y cuando en todas partes se han puesto de acuerdo sobre ello, ¿se nos pide no nos mezclemos en la política!; todos los abstencionistas se llaman revolucionarios y hasta revolucionarios por excelencia. Pero la revolución es el acto supremo de la política, el que la quiere, debe querer el medio, la acción política que la prepara, que proporciona a los obreros la educación para la revolución y sin la cual los obreros, al día siguiente de la lucha, serán siempre engañados... Pero la política a que tiene que dedicarse es la política obrera; el partido obrero no debe constituirse como un apéndice de cualquier partido burgués, sino como un partido independiente, que tiene su objetivo propio su política propia..."¹⁰

Conciencia política y relaciones políticas

A nivel social la política se manifiesta como una forma de conciencia social en la que se reflejan diferentes tipos de relaciones vinculadas a las acciones que se producen entre las distintas clases sociales, ya sean dirigentes o dirigidas, gobernantes o gobernadas, poseedoras o desposeídas; propietarias o no propietarias. También la conciencia política está vinculada al reflejo de las relaciones que se dan entre las naciones, a los vínculos provocados por la vida social entre diferentes grupos humanos respecto al Estado, así como al poder político en su conjunto. Uno de los fundamentos de la política como función social se refiere precisamente al poder del Estado y a todos los mecanismos correspondientes, a la lucha por la toma o conquista del poder del Estado y, a su vez, por su preservación y mantenimiento en caso de tal logro de poder. Es también significativo entender que cualquier forma de actividad social directa o indirecta se vincula de una manera u otra a los mecanismos de las relaciones entre las clases sociales y otros grupos humanos, esto significa que estas relaciones sociales (relaciones entre naciones, gobiernos, grupos sociales, etnias, etc.) se reflejan en la conciencia política de los diferentes individuos tanto a nivel social como individual y son expresión, a su vez, del proceso de la política en la sociedad.

La conciencia política, como una forma especial y diferenciada del reflejo de relaciones políticas que ocurren en el ámbito social, posee diversos niveles o grados de expresión. El primero o nivel más simple: el psicológico, y un segundo más profundo, donde se requiere un grado mayor de comprensión y valoración de los problemas políticos: el ideológico.

Ambas formas de reflejo de la política en la conciencia de los miembros de la sociedad, aunque no opuestas a su determinación, no son coincidentes, y expresan un determinado nivel del conocimiento y valoración de la realidad política.

¹⁰ F. Engels: "Sobre la acción política de la clase obrera", *Obras Escogidas*, Tomo 2, Edit. Progreso, Moscú, 1974, pp. 260-261.

La psicología política

Aquí utilizamos el concepto no como fue presentado en un artículo anterior de este mismo libro: como disciplina que estudia la política, sino en el sentido de su consideración como nivel de la conciencia social. Desde esta perspectiva constituye un conjunto de representaciones, emociones, concepciones y valoraciones de la posición de las clases sociales, así como de sus relaciones; fundamentalmente en el plano o nivel cotidiano y espontáneo, que es elaborado por las distintas clases o grupos. Este nivel de expresión de la conciencia política, en dependencia de los mecanismos reales de la política, es manifestación de un reflejo inmediato de la situación social dada, conformándose a partir de la inmediatez y de las problemáticas que afectan a los sujetos sociales a partir de su vida cotidiana y de su vinculación con la realidad social concreta.

Es indudable que la psicología política juega un papel importante en los mecanismos de reflejo de la política y de su acción social, ella recibe y materializa influencias no sólo de las relaciones económicas y de las condiciones del ser de la sociedad dada, sino también de todo el sistema de relaciones políticas que influyen considerablemente en esta forma de reflejo de la política en la sociedad. Tal reflejo induce a una determinada acción práctica respecto a la sociedad; al modo económico de producción; al régimen político, al funcionamiento de las relaciones jurídicas, a la acción moral, etc, en fin, la psicología política pasa a ser y es de hecho, un requisito de conciencia que permite y posibilita una acción o conducta social dada, manifestándose en actos que pueden apoyar la política de la clase dominante u oponerse a ella, así como en una variada gama de acciones vinculadas al ejercicio de la política.

El reflejo positivo de la política permite el "status quo" existente en las formas de dirección y asimilación de la misma; el reflejo negativo se opone a ella y se materializa en actividades opuestas al "status quo" existente en las condiciones de las sociedades de explotación, y también en la lucha política por el regreso a formas de explotación social después del triunfo de las relaciones de producción socialistas o en momentos de tránsito.

La ideología política

Es el nivel más profundo y complejo de la conciencia política, es expresión de un sistema de concepciones teóricas que tienen que ver con el carácter de las relaciones entre las clases sociales, las naciones, los grupos sociales, respecto al poder del Estado en determinadas condiciones de la sociedad. La ideología política toma fuerza y se materializa como expresión en los partidos políticos que son representantes de los intereses de determinadas clases sociales, en lo fundamental los intereses económicos, pues es precisamente en la política donde se expresan de manera concentrada los intereses económicos de las distintas clases en la sociedad.

La función de la ideología y la ideología política adquiere en las condiciones actuales mayor complejidad. Antonio Gramsci en el análisis del concepto de ideología expresa: "La ideología ha sido un aspecto del "sensismo", o sea, del materialismo francés del siglo XVIII. Su significado originario era el de ciencia de las ideas, y dado que el análisis era el único método reconocido y aplicado a la ciencia significaba "análisis de las ideas" esto es, "investigación sobre el origen de las ideas". Las ideas debían ser descompuestas en sus elementos originarios y estos no podían ser sino las "sensaciones": las ideas derivan de las sensaciones. Pero el sensismo podía asociarse sin mucha dificultad a la fe religiosa, a las creencias más extremas en la "potencia del espíritu" y en sus "destinos inmortales"... Es preciso examinar históricamente cómo el concepto de ideología de "ciencia de las ideas", de "análisis del origen de las ideas", ha pasado a significar un determinado "sistema de ideas", puesto que, como es lógico, el proceso es fácil de aprehender y de comprender...".¹¹

La ideología política como sistema de ideas referidas a las relaciones entre las clases y de éstas con el Estado, y avaladas por sus portadores políticos: los partidos, como representantes de los intereses de los grupos políticos o clases en el poder o que luchan por él, es la expresión más generalizada y esencial de la conciencia social como reflejo de los intereses económicos de las clases sociales.

Es importante comprender en el caso de la ideología política, cómo el sistema de ideas es asimilado por los sujetos sociales y defendidos a partir de sus propios intereses de clase y su identidad con ellas; en pocas palabras: la ideología política en la sociedad es un elemento de influencia y acción para la realización de cambios y transformaciones en cualquier esfera social, de ahí su significación no sólo en el plano ideal, sino, y con fuerza material, en los procesos sociales; además, es un elemento de acción decisiva en la modificación de las relaciones sociales de producción, incluso en los cambios de los regímenes socio-económicos.

La política y, en especial, la ideología política, en un mayor grado y nivel revelan su papel social respecto a los factores materiales y la economía, cuando la misma va dirigida hacia la transformación progresista de la sociedad y contribuye al desarrollo de ella. La ideología política puede reflejar la necesidad del desarrollo social y contribuir decisivamente a su transformación a partir de la acción que los sujetos sociales deciden realizar a favor de sus cambios positivos y progresivos. La expresión del papel progresista de la ideología política y la política en el condicionamiento social se manifiesta en las acciones políticas que favorecen el cambio de las relaciones de producción que representen en ciertas condiciones histórico-sociales el elemento del progreso. Este problema no está exento de matices de complejidad, ya que se pueden realizar cambios en función también de retroceso social (del socialismo al capitalismo, por ejemplo). El mecanismo de avance o de retroceso social provoca en la conciencia social serias distorsiones, así como conductas y reflejos ideológicos deformados.

¹¹ A. Gramsci: *El materialismo histórico y la filosofía de Benedectto Croce*, Edit. Revolucionaria, La Habana, 1966, pp. 56-57.

La permanente observación y valoración analítica de la función de la política y la ideología política permitirá una correcta comprensión de su papel social, ya que en el condicionamiento histórico-social la ideología política puede ser en muchos momentos soporte de formas "enajenantes" en la comprensión del movimiento social en dependencia de su identidad con los elementos progresistas del desarrollo humano, o los que avalan el retroceso, así como que la misma, al igual que otras formas de manifestación de las ideologías, se encuentran vinculadas profunda y estrechamente a los intereses de las diferentes clases sociales y responden a éstas.

Los elementos antes analizados tienen importancia porque, según expresión de algunos autores, "...La política se ocupa de las relaciones de poder ejercidas por el gobierno y el Estado y el curso efectivo de dichas acciones en los sujetos a los que se les impone. Son relaciones comportamentales, luego subjetivas; pero no son unidireccionales, implican interacción constante entre sujetos colectivos y también singulares".¹²

El reflejo de estas relaciones concretas de la política en su manifestación esencial comprende por tanto, esencialmente, la ideología política. La objetivación de estas formas subjetivas de valoración de la realidad a partir del enfoque de la política constituye un objeto de estudio y conocimiento importante y peculiar en el devenir del desarrollo de la sociedad.

Bibliografía

- Engels, Federico: *El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*, Edit. Progreso, Moscú, 1974.
- Aristóteles: *La política*, Edit. de Ciencias Sociales, La Habana, 1976.
- Alvarez Tabío, F.: *Política y legalidad*, Edit. de Ciencias Sociales, La Habana, 1977.
- Gramsci, A.: *Notas sobre Maquiavelo, sobre política y sobre el Estado moderno*, Edit. Lautaro, 1962.
- Hart, Armando: *Gramsci y la filosofía de la praxis*, Pestalozza, Luigui, Edit. de Ciencias Sociales, La Habana, 1997.
- Gramsci, A.: *El materialismo histórico y la filosofía de Benedetto Croce*, Tomo 1, Ediciones Revolucionarias, La Habana.
- Poulantzas, Nico: *Poder político y clases sociales en el Estado socialista*, Edit. Siglo XXI, México, 1976.
- Maquiavelo, Nicolás: *El príncipe*, Librería de los Sucesores del Hernando, Madrid, 1914.
- Weber, Max: *El político y el científico*, Edit. Alianza, Madrid, 1969.
- Colectivo de autores: *Ciencia Política: indagaciones desde Cuba*, Edit. "Félix Varela", La Habana, 1997.

¹² Colectivo de autores: *Ciencia Política: Indagaciones desde Cuba*, Edit. "Félix Varela", La Habana, 1997, p. 8.